



LA VIÑA

Una Iglesia Evangélica

Los cinco ministerios de Efesios 4.11

por John Wimber

Este artículo corresponde a la serie “Reflexiones de la Viña” escritos por John Wimber (1929 –1997), fundador de la Viña. Este fue el último artículo que él escribió, en Agosto de 1997. Su experiencia y perspicacia como director de la Viña, hacen que este documento sea una ayuda para las Viñas en España.

Quiero comenzar este artículo de “Reflexiones de la Viña” pidiendo disculpas a vosotros, lectores. Ha pasado casi un año desde el último artículo, y por una parte me siento negligente. Pero por otra parte, ¡lo he intentado! Este artículo ha sido el más difícil de escribir que pueda recordar. Si no creyera que este tópico es tan importante para la salud continua del movimiento de la Viña, hace tiempo que lo hubiera dejado.

También quiero agradecer a muchos lectores que han aportado a este artículo. Estos temas son muy complejos, e intento tratar con un grupo de enseñanzas muy diversas en una forma que sea justa a sus puntos de vista, pero también que sea lo suficientemente específica para que sirva de ayuda a los lectores de las “Reflexiones”. Por consiguiente, he buscado la ayuda de un diverso grupo de lectores para agudizar mi pensamiento y agradezco a cada uno de vosotros.

La Viña es un movimiento que planta iglesias y que activamente busca discernir lo que Dios actualmente está haciendo dondequiera que encontremos su obra en el cuerpo de Cristo. Esta filosofía de ministerio expone a las iglesias de La Viña a muchas y diferentes creencias de variadas corrientes de pensamiento dentro de la iglesia.

Por una parte, esto nos mantiene afilados porque nos lleva de vuelta a la palabra de Dios según es interpretada por el Espíritu de Dios y a la iglesia histórica para preguntar: “¿Es esto consistente con la palabra escrita de Dios, y con su expresión histórica a través de los siglos?” Por otra parte, esta apertura nos puede llevar a mover temporalmente el ancla de nuestras creencias y prácticas históricas, y aún a una distorsión a corto plazo mientras se sortea el “viento fresco”. Quiero revisar algo de esto en este artículo.

También es muy importante para mí, el cómo visualizamos la iglesia en grande y nuestra reacción a ella, ya sea en “marea alta” o “flujo y reflujo.” Quiero amar lo que Cristo ama, y El ama a toda la iglesia ... siempre.

Creo que algunos de los problemas a los que me voy a dirigir en este artículo han surgido a causa de preocupaciones legítimas por parte de algunos líderes acerca de lo que ellos ven que no es funcional en las estructuras de la iglesia. Yo también comparto esas preocupaciones, pero también creo que Dios tiene otro plan para renovar y reavivar a su iglesia¹.

Lo que añade aún más a la confusión, es que durante las dos décadas anteriores una cantidad de términos bíblicos válidos han llegado ahora a connotar algo diferente, de lo que es su uso histórico y bíblico, a los oídos de los oyentes. No creo que el significado alterado de los términos o la confusión que surge de esto fuera intencional, pero es sin embargo, un problema que tiene que ser tratado en un movimiento como la Viña².

Con estos factores en mente, quiero primeramente, mirar a cuatro creencias comúnmente sostenidas y apoyadas por algunos en la interrelación carismática y pentecostal con la Viña. Luego quisiera delinear cinco sugerencias para los ministerios, que reafirman y clarifican nuestras raíces de la Viña, tanto escrituralmente como históricamente, para que así podamos continuar creciendo hacia el siglo veintiuno.

Primera Parte

Cuatro creencias comúnmente sostenidas

Estas ideas son sostenidas por lo que la corriente dominante de pentecostales puede generalmente llamar el extremo pentecostal y que a mi entender no representa la iglesia pentecostal clásica más grande.

Al enseñar sobre este tema controversial y variado, comprendo que corro el riesgo de parecer a algunos lectores de la Viña como negativo, aunque no

¹ Después de observar la iglesia y algunas de sus estructuras no-funcionales, el movimiento de crecimiento de iglesias eligió preguntar y responder a las tres agudas interrogantes que siguen: 1) ¿Están equipadas las personas?, 2) ¿Está movilizada la iglesia?, y 3) ¿Está creciendo la iglesia, tanto cualitativamente como cuantitativamente? Creo que estas preguntas son excelentes. Después de este artículo daré “Cinco sugerencias para los ministerios”, las cuales creo que son bíblicas, prácticas, probadas a través del tiempo y útiles para los líderes de la iglesia local, para ayudarles a aliviar algo de estas legítimas inquietudes.

² Por ejemplo, ciertos líderes empezaron a utilizar la palabra “Discipulado” como un nombre propio. El “Movimiento de Discipulado” redefinió el término discípulo para significar algo que finalmente tuvo que ser en gran parte abandonado por las implicaciones de su nuevo significado. Por lo tanto, cuando Dios me llamó a discipular creyentes, elegí utilizar el término más bíblico de “equipar”, de Efesios 4.12. Lo hice así porque era funcional, bíblico, y no estaba cargado con connotaciones de modelos y significados que tendría que corregir y clarificar.

intento discutir ni ser polémico mientras escribo. Por favor leed la sección siguiente a través de **mis** ojos, los ojos de un pastor que desea proteger y re-enfocar, y no como un crítico buscando discusiones que puedan ser utilizadas para herir o dañar a otros.

1. Restaurando la Iglesia del Nuevo Testamento

Algunos líderes cristianos dicen que la iglesia moderna necesita ser llevada de vuelta a la experiencia primitiva del Nuevo Testamento. No rechazo esto completamente. Sin embargo, si restaurar la iglesia significa remplazar la iglesia, entonces sí la rechazo. Pero si restaurar significa renovar toda la iglesia, entonces la acepto.

Una suposición fundamental y generalmente no expresada de la opinión de estos mismos líderes, es la idea de que somos ahora los únicos recipientes de la obra de los últimos días del Espíritu Santo, y que el Espíritu Santo tomó un “descanso” de la iglesia durante los diecinueve siglos pasados. Esta opinión ahistórica tergiversa en mi opinión, la historia de la iglesia. La iglesia bajo la administración del Espíritu, ha continuado creciendo y madurando durante los pasados diecinueve siglos, si bien es cierto que a través de flujos y reflujos. Cuando leo la historia de la iglesia, no veo ningún paréntesis durante el cual el Espíritu Santo estuviera ausente de la iglesia.³

Uno puede ver los soportes ahistóricos de esta opinión por la forma en la que idealiza a la iglesia primitiva, descrita en las páginas del Nuevo Testamento. Uno no tiene que cavar muy hondo en las escrituras para ver claramente que el terreno en el que la iglesia primitiva fue plantada, no era el ideal: Herejías incipientes hicieron estragos (Colosenses), el prejuicio reinaba (Santiago), la iglesia en Galacia luchaba contra la virulenta presión del legalismo, y había serias divisiones entre los creyentes de Corinto y también la aprobación de un pecado importante, el incesto (1ª Corintios). Sólo para nombrar algunos.

Mi punto es que la iglesia del Nuevo Testamento era una bolsa mezclada; era gloriosa, pero también estaba surcada de problemas. Creo que es ingenuo suponer que el cristianismo de esa iglesia primitiva fue la marca más alta en la historia de la iglesia, y que las cosas han ido mal desde entonces. Estoy consciente que tenemos todos estos problemas y más, evidentes en la iglesia hoy. Sólo digo que el hecho de que existan hoy, no nos llama a rechazar la iglesia y a etiquetarla con palabras peyorativas.

³ Creo que el sermón de Pedro en Pentecostés marca esta época de manera muy particular como la época del Espíritu desde el comienzo hasta el final. “En los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños. Y de cierto, sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán” (Hechos 2.17-18). Hemos estado en los últimos días desde Pentecostés, y este *todavía* es el tiempo del derramamiento del Espíritu como administrador de la iglesia. Sólo para nombrar otro ejemplo de las escrituras, Pablo compara el ministerio del Antiguo Testamento con el actual ministerio del Nuevo Testamento en 2ª Corintios 3. Pablo enfatiza el “cuánto más glorioso” ministerio del Nuevo Testamento al calificarlo de esta manera: “¿Cómo no será más bien con gloria el ministerio del Espíritu?” (3.8). Creo que la información dispersa de la historia de la iglesia a la cuál tenemos acceso hoy, demuestran con suficiencia que la historia de la iglesia está repleta de repetidos derramamientos del Espíritu.

Estos mismos líderes también suponen que el liderazgo de la iglesia actual se sirve a sí misma. Parecen creer que la iglesia está desconectada con la realidad de la importancia del evangelio y en cambio se ha enfocado en mantener la comunidad existente. En esta visión más bien peyorativa, a la actual iglesia a menudo se la caracteriza como “muerta” o como “odre viejo” y a la iglesia supuestamente “viva” se le exhorta a “salir de entre ellos.” De nuevo, este pensamiento se basa en el juicio de que la iglesia que no puede ser **renovada**; debe ser **reemplazada** y el modelo para el cambio se basa básicamente, mirando hacia atrás no hacia adelante.

En mi opinión, estas ideas pasan por alto varios valores escriturales. Primero, la Biblia recalca la importancia de respaldar y aceptar el liderazgo, sometiendo a él y de ese modo desarrollar una vitalidad espiritual juntos en comunión dinámica.⁴

En segundo lugar, existe la probabilidad en aquellos que mantienen esta posición de autoinmunizarse sin intención, de ejercitar el sano hábito de la autocrítica y la confesión de pecados. La iglesia, de acuerdo a esta postura, necesita ser restaurada pero ¿Qué sucede con aquellos que elevan este clamor? ¿Están ellos mismos por sobre este llamado a la iglesia al arrepentimiento y restauración? Desafortunadamente, algunos sin ser conscientes de ello transmiten justamente eso.

La justificación que algunos dan para tratar de tomar el liderazgo en esta área es: “Dios me dijo”, o “Tuve una visitación” y/o algunas otras prerrogativas divinas. Según mi conocimiento nadie se ha arrepentido de su propia actividad, considerando cualquiera de los abusos que están ahora atribuyendo a la iglesia en general. En Israel en el tiempo de Esdras, el arrepentimiento personal y corporativo llevó a la renovación (Esdras 9.1-13).

Además, un tercer valor escritural que se opone a estas ideas es que los creyentes no deben tener actitudes de juicio⁵. En parte estas actitudes parecen fluir de una falta de paciencia y tolerancia con la iglesia porque no parecen reconocer que la iglesia, como sus predecesores en el Antiguo Testamento, los israelitas, tiene una propensión a moverse desde la íntima obediencia a Dios, hacia una posición donde podría y a menudo así sucedió, seguir a dioses falsos⁶.

⁴ 1ª Tesalonicenses 5.12 y 13 encarece a todos los creyentes que aprecien y estimen en gran medida a sus líderes, y Hebreos 13.7,17 añade considerar e imitar a tus líderes, obedecerles y someterse a ellos ya que ellos velan por nuestras vidas.

⁵ Esto toca un tema demasiado grande para este artículo. Por una parte se nos enseña claramente a no tener actitudes de juicio hacia las motivaciones de otros (Mateo 7.1-5, Romanos 14.4, Santiago 2.13). Por otra parte, sin embargo, no debemos poner de lado nuestras facultades fundamentales de discernimiento en el área de acciones observables, enseñanzas, profecías, etc. (Gálatas 6.1-2, 1ª Juan 4.1, 1ª Tesalonicenses 5.19-22, 1ª Timoteo 4.1,6). Pablo advirtió a los ancianos de Efeso que serían atacados tanto desde fuera como desde dentro de la iglesia con enseñanzas heréticas, y que los obispos de Dios deben estar “velando” (Hechos 20.28-31). Mantener el equilibrio entre estos dos, no siempre es sencillo.

⁶ Por ejemplo en Jueces, Israel vivió un ciclo de cuatro fases de apostasía y avivamiento por lo menos en siete diferentes oportunidades. PECADO (una generación cayó en independencia, olvidó lo que Dios había hecho, y comenzó a hacer lo que era correcto a sus propios ojos); SERVIDUMBRE (en la justa ira

En contraste a estas opiniones, a mi parecer los odres viejos⁷ pueden ser renovados por agua (a veces una imagen de la Palabra de Dios) y aceite (una imagen del Espíritu). Creo que esto se puede observar en dos esferas: la natural y la espiritual.

He visto esto en el área natural. Mi abuelo era comerciante de caballos. Dondequiera que hiciera un negocio con caballos, el tenía el curioso hábito de pedir que los arreos fueran incluidos en el trato. Esta petición siempre atraía extrañas miradas porque el clima y el sudor generalmente habían envejecido mucho el cuero. Pero el vendedor accedía. El no quería parecer un tonto al detener un negocio por causa de un viejo pedazo de cuero que no valía mucho. Pero el abuelo veía el valor que otros no veían.

Después que llevaba los arreos a casa, mi abuelo caminaba alrededor del balcón trasero de la casa de su granja y los remojaba por un par de días en un cubo de salmuera que tenía allí preparado. Después que la salmuera había suavizado el cuero viejo, él lo sacaba y lo secaba, y luego comenzaba lentamente a sobar el cuero con aceite de linaza. Puedo recordarlo sentado en su silla favorita en el balcón trasero después de cenar, poniendo aceite en esos viejos arreos, yo me preguntaba por qué él cuidaba tanto ese viejo e inútil cuero.

No me tomó mucho tiempo averiguar por qué. Después de un par de días de aplicar el aceite de linaza, ese viejo cuero volvía a la vida y a veces parecía como nuevo otra vez. Entonces el abuelo volvía a armar los arreos y los colgaba en el garage para que fueran utilizados o vendidos. Mi abuelo no lo hacía por el dinero; él simplemente disfrutaba cooperando con la salmuera y el aceite en renovar algo que otros consideraban inútil.

Yo también disfruto cooperando con el agua (la enseñanza de la Palabra) y con el aceite (una nueva visitación del Espíritu), para ver la renovación de los “odres viejos”, algo que otros pueden considerar inútil, pero que yo valoro inmensamente. Esta renovación a través de la Palabra y el Espíritu es una

de Dios en contra del pecado, El envió su juicio divino por medio de ataques que llevaron al pueblo a esclavitud); SÚPLICA (en aflicción los israelitas finalmente se humillaron y arrepentidos, clamaron a Dios pidiendo ayuda); SALVACIÓN (a causa del amor benevolente de Dios y de su pacto de fidelidad, él levantó a jueces como Otoniel, Aod, Samgar, Débora y Barac, Gedeón, Jefté y Sansón, para liberar a su pueblo de sus opresores).

⁷ El lector puede preguntar si mi posición, de hecho no contradice lo que Jesús enseñó en Mateo 9. 17 “Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera los odres se rompen, y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero echan el vino nuevo en odres nuevos, y lo uno y lo otro se conservan juntamente.” ¿Qué es lo que creo que Jesús dice aquí?

Antes que nada, Jesús no está comparando la iglesia con la iglesia del Nuevo Testamento, porque la iglesia del Nuevo Testamento aún no existía. El comparó el judaísmo con la iglesia, y en efecto dice, “He venido para traer una nueva realidad, y esa nueva realidad no será pegada como un paño nuevo en un vestido viejo, y/o dada como vino nuevo para un odre viejo”. Tomar esta enseñanza de Jesús y aplicarla a la iglesia ignora el hecho de que El dió la Iglesia. La iglesia, la “Novia de Cristo”, es la cosa nueva que iba a venir. Hay ocasiones cuando la iglesia está muy cerca de Dios, como acabo de mencionar, y tiempos cuando se desvía.

prueba para mí de la obra continua del Espíritu en la iglesia, que continuará hasta la Segunda Venida de Jesús. La iglesia todavía es el instrumento central que Dios usa para el avance de su reino.

Por eso creo que la idea de iglesia “muerta” es incorrecta. Si es la iglesia, está viva porque pertenece a Cristo y está en Cristo. La desobediencia, el aumento de doctrina falsa, falta de perdón, ira hacia Dios y hacia los hombres. Todo contribuye a que sea débil y enferma. Pero para nosotros juzgar una iglesia como muerta porque está en flujo bajo espiritualmente, me parece que raya en el pecado. Jesús se reservó para sí mismo el derecho de juzgar a la iglesia (ver Apocalipsis 2 y 3).

Seguro que la iglesia puede necesitar un resurgimiento de vida; puede que necesite una obra del Espíritu que produzca nueva vida. Eso no os sorprende ¿no es cierto? No debería. El Antiguo Testamento está lleno de este ciclo de flujo y reflujo. Israel se apartó de Dios y luego se volvió a él vez tras vez. También reconocemos esto en la historia de la iglesia, donde Dios levantó hombres y mujeres valientes, que guiaron sus respectivos movimientos saliendo de tiempo de oscuridad espiritual y de vuelta a Dios. Como resultado, la iglesia ha sido llevada a un nuevo lugar, por medio de una visitación del Espíritu Santo. Los avivamientos traen nueva vida en momentos de flujo bajo en la iglesia, pero no te rindas al dar por muerta a la iglesia⁸.

2. Reestableciendo los cinco ministerios de Efesios 4.11

Una creencia común en esta ideología es la suposición de la necesidad de reestablecer los así llamados cinco ministerios. Cuando los “Apóstoles” y “Profetas” de la era moderna, tomen el lugar que les corresponde, nuevas formas, nuevos odres, serán establecidos de acuerdo a estas ideas. La iglesia entonces será llevada a un nivel más alto de responsabilidad, intimidad, y espiritualidad que su predecesora. La iglesia será capaz, en este nuevo estado de capacitación; de predicar, orar, profetizar, sanar y hacer esas cosas tan efectivamente que precipitará la segunda venida de Jesús.

Este mal entendimiento se basa en parte en lo que en mi opinión, es una visión incorrecta de los “capacitadores dotados” (*término utilizado por John Wimber para describir a quienes después de haber recibido de Dios el llamado y los dones, capacitan a otros*) dados a la iglesia en Efesios 4.11 (ver en las páginas 20-22, mi comprensión de estos cinco ministerios). Creo que estos cinco ministerios han estado presentes en la iglesia desde el primer siglo. Cuando estudiamos la historia de la iglesia, vemos que han habido ocasiones en que han sido más o menos evidentes, pero no inexistentes. Estos cinco ministerios no necesitan ser **recuperados** hoy, sino **ejercidos** bajo el poder y la dirección del Espíritu de Dios, con humildad y con un amor y respeto por todo el cuerpo de Cristo⁹.

⁸ Me doy cuenta de que hay iglesias falsas. Hay muchos grupos cúltricos que pretenden ser una iglesia pero cuyas enseñanzas (si se creyeran), no salvarían a las personas, y hay poca o ninguna evidencia de personas que genuinamente hayan nacido de nuevo.

Recalcando esta suposición, nuevamente está la idea de que de alguna manera, la iglesia actual no es espiritual y no está en la presencia de Dios. En mi opinión, si es la iglesia, Dios todavía está en ella. Y si no es la iglesia, no será renovada de ninguna manera.

Al remplazar los odres viejos por nuevos, se remplazan estructuras y líderes y de este modo amenaza las iglesias existentes y en realidad las cierra a mayores esfuerzos de renovación. Pero ¿No es Cristo la suprema cabeza de la iglesia? ¿No es él el soberano sobre toda la tierra? El es perfectamente capaz de desechar y de remplazar líderes bajo los sistemas actuales. Al decir esto no estoy diciendo que apruebo o que estoy comprometido a todos los actuales sistemas de política de la iglesia¹⁰. Sólo digo que yo como líder de la Viña, no siento un llamado a corregir a otros en como ellos deciden hacer negocios en el cuerpo de Cristo.

Creo que la iglesia de Jesucristo puede ser y está siendo renovada en esta época y en este tiempo. Sin embargo, eso no me lleva a la conclusión de que esta renovación haya sido dada porque la iglesia actual es tan pecadora que su estructura y sus líderes tengan que ser desechados.

El lector puede preguntarse: ¿Qué crees que significa para Jesús “quitar el candelabro” en Apocalípsis 2.5? ¿Puede la iglesia llegar al punto donde Jesús dice: “Esta ya no es mi iglesia, y la eliminaré”? Mi respuesta es: “¡No lo sé!”¹¹ Ya

⁹ No creo que esta sea una lista exhaustiva, pero sí representativa. También para mí es muy importante que cualquier práctica de estos cinco ministerios sea hecha en una forma de humildad que exalta al dador de los dones, el Señor Jesucristo, y no a los recipientes de los dones en cualquier forma de autoexaltación.

¹⁰ No creo que el Nuevo Testamento enseñe o demande a todos, una forma específica de gobierno de la iglesia. Sin embargo, creo que algunas formas están llenas de problemas añadidos. Dicho esto, no necesito enseñar al cuerpo de Cristo como un total o “corregir” otras formas de gobierno, las cuales difieren de las de la Viña. Hay libertad aquí, que el Nuevo Testamento permite, y otros grupos tienen un Maestro a quien rendir cuentas, que no soy yo.

En resumen, en la Viña deliberadamente hemos escogido usar un lenguaje funcional con posiciones de liderazgo dentro de la iglesia, y hemos evitado algunos términos bíblicos válidos, porque estos términos actualmente tienen significados y modelos ligados a ellos que en mi opinión, hacen difícil el uso de estos términos sin tomar un tiempo considerable para explicarlos. Creo que nuestro sistema de APC's (Coordinador de Pastores de Área), DO's (Supervisores de Distrito), y RO's (Supervisor Regional), etc. es una estructura pragmática que permite que los dones funcionen y evita indebidas controversias sobre los significados actuales de algunos términos bíblicos.

¹¹ He mencionado sólo tres opiniones, sin comentar ni apoyar, sólo para dar una muestra de la variedad de interpretaciones. “La naturaleza de la visitación queda sin explicación; la amenaza es vaga, pero probablemente escatológica” (*The Expositor's Greek Testament*, {El Nuevo Comentario Internacional del Nuevo Testamento}, Robert H. Mounce, pág. 89). “Si ellos no prestan atención, segura y rápidamente sufrirán graves consecuencias. “Vendré”, de hecho está en tiempo presente “vengo”. Juan lo ve ante sus ojos. Si la iglesia no presta atención a la orden, Cristo quitará su candelero, lo cual parece significar la destrucción total de la iglesia. Una iglesia puede continuar sólo de esta forma en un recorrido sin amor. Continuar en este camino significa dejar de ser una iglesia. Su candelero ha sido quitado” (*Tyndale New Testament Commentaries, The Revelation of St. John* {Comentarios del Nuevo Testamento Tyndale, *El Apocalípsis de San Juan*} León Morris, pág. 61).

que es su negocio, esperemos y veamos lo que él hace. Después de todo, Jesús es el único que tiene “toda autoridad” (Mateo 28.18).

3. Esperando una “cosa nueva”

El tercer gran tema que oigo vez tras vez es el anuncio profético de que viene algo “nuevo”. La profecía de esta naturaleza puede afectar negativamente al oyente. Puede estimular un deseo del tipo gnóstico por un conocimiento secreto para que el creyente pueda entrar finalmente en algún círculo interno o estar en el terreno de algún nuevo movimiento de Dios. Esta idea o “cosa nueva” generalmente es apoyada con la lógica que con esta nueva información, sabiduría y poder, el grupo está mejor preparado para guiar, nutrir y cuidar para la causa de Cristo. Entonces ellos estarán en una mejor posición que sus predecesores para marcar el comienzo de la segunda venida de Cristo. Existe la inherente tendencia a esperar, antes que hacer ahora y activamente la obra en la que Jesús nos dijo que nos ocupáramos hasta que el venga¹².

Mi primer problema con esta idea, es que casi todas las profecías que apoyan estos clamores de “cosas nuevas que vienen”, son del Antiguo Testamento¹³. ¡Pero ese algo nuevo ya vino! Jesús es la revelación plena y completa de Dios, la misma imagen de la esencia de Dios (ver Hebreos 1.1-3). Ese “algo nuevo” de todos los tiempos era Jesucristo el Mesías, revelado en gloria radiante en el Nuevo Testamento. Y de esta manera, en mi opinión, no deberíamos esperar “algo nuevo” que suceda en la época de la iglesia del Nuevo Testamento. Todo es el reestablecimiento de “cosas viejas”, o en otras palabras, seguir con el ministerio continuo de Jesús (Hechos 1.1).

No digo que Dios no esté despertando la iglesia en una renovación. Para mí es claro que los grupos pentecostales que han surgido y se han establecido en este siglo probablemente han hecho más por el evangelismo y la plantación de iglesias que cualquier otro grupo en este siglo. Pero la suposición de que hay una nueva tecnología, técnica, estructura o metodología para llegar a una experiencia espiritual más alta, es en sí misma sospechosa. Y quizás peligrosa.

Puede ser peligrosa porque puede llevarnos lejos de Jesús, el Verbo encarnado y de la Biblia, la palabra escrita, a un lugar donde a las impresiones subjetivas y a las especulaciones se les da más autoridad de la que merecen. Cuando nos movemos de la práctica de subjetivizar todas las palabras proféticas a la palabra de Dios elevando así profetas (con “p” minúscula) a Profetas (con “P” mayúscula), nos alejamos de la comprensión del Nuevo

¹² “Y llamando a diez siervos suyos, les dió diez minas, y les dijo: ‘Negociad entre tanto que vengo’ (Lucas 19.13). En mi opinión el Nuevo Testamento está saturado con este concepto de estar activamente comprometido en los negocios del Señor hasta que él vuelva (por ej., las parábolas de las diez vírgenes, Mateo 25.1-13). Mientras deseamos ansiosamente el cumplimiento del “todavía no” del reino que viene, estamos aún activamente involucrados en el dibujo diario del “ya” del reino “para destruir las obras del diablo” ahora. (1ª Juan 3.8).

¹³ Un versículo usado frecuentemente es Hageo 2.9 “La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera; ha dicho Jehová de los Ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los Ejércitos.” Joel 2 también es citado comúnmente, y el tabernáculo del Antiguo Testamento es veces usado también como un plano.

Testamento de los dones a una comprensión de estos capacitadores dotados como oficios (ver pág. 20-22). A nosotros (la iglesia) se nos manda examinar y probar lo profético.

Un segundo problema al enfocar nuestra atención en una “cosa nueva”, es una tendencia al elitismo. El elitismo es adoptado cuando los que son muy dotados forman el núcleo especial que entrega la nueva Verdad revelada, a quienes están afuera¹⁴.

Una situación similar se desarrolló durante la Edad Media en la iglesia católica. La Biblia en ese tiempo estaba escrita en Latín (La Vulgata) y los sacerdotes, que eran capacitados en el Latín, eran el puente entre lo sagrado y las masas seculares sin educación. Sin duda, esta situación se desarrolló con el tiempo. Quizás la jerarquía de la iglesia católica estaba simplemente tratando de interpretar la palabra de Dios a la iglesia, en su mayoría analfabeta. Pero en lo que se desarrolló no fue nada benigno. Su lugar especial de conocimiento y poder llegó a ser de hecho, un arma que la elite del cuerpo sacerdotal usó para separar las masas, que no tenían el “don” del Latín, de Dios y de la Biblia. Este “don” llegó a ser un arma poderosa para mantener el control sobre la fuente de poder. Las masas no pudieron entrar en los lugares “secretos” que este conocimiento proveía.

Esta forma de pensamiento, también viola un valor fundamental de la Viña, al reducir a quienes están fuera del núcleo especial, a un grupo que existe para recibir lo que el núcleo tiene para ofrecer. En otras palabras, una dependencia en los cuerpos especiales de personas para ofrecer las revelaciones especiales de Dios, descapacita a la iglesia y convierte al ejército de Dios en una audiencia. Nuestro objetivo en la Viña es equipar a la iglesia para que sean miembros completos en el ejército de Dios. “Todos pueden jugar” (es decir, participar).

La última suposición falsa es que con el desarrollo de los oficios Apostólico y Profético (“A” y “P” mayúsculas), estos “super-apóstoles” no serán similares a, sino iguales a los Doce Apóstoles. Esta opinión la han propagado sus defensores ciegamente, sin cuestionarla, y sin distinguir claramente en mi opinión, entre los Doce Apóstoles y el “legado” apostólico¹⁵ (ver págs. 20-22).

Ya que creo que existe actualmente, un ministerio apostólico con minúscula:

1. No presumo que ellos vayan a desplazar a los líderes de las estructuras eclesiológicas existentes;
2. No creo que ninguno de ellos vaya a escribir una nueva Biblia o vaya a comunicar alguna nueva verdad igual que las escrituras, ya que el canon está completo (Apocalipsis 22.18-18);¹⁶

¹⁴ Edward Irving y la “Iglesia Católica Apostólica”, ilustra el elitismo que puede ser inherente en las pretensiones apostólicas.

¹⁵ La palabra “legado” aquí se usa para designar al grupo de apóstoles que no son los Doce Apóstoles . A través del resto de este artículo, usaré el término “función apostólica” para el funcionamiento de el pueblo apostólico con la “a” en minúscula.

3. Tampoco los veo gobernando o usurpando poder o ni siquiera como una influencia sobre toda la iglesia (Apocalípsis 4.9-11) y finalmente;
4. Creo que el ámbito de la función apostólica hoy, es el mismo que en el Nuevo Testamento: Ganar almas, hacer discípulos y plantar, nutrir y corregir cosas en las iglesias sobre las cuales ellos tienen autoridad.

Algunos que apoyan los cinco ministerios usan Juan 14.12: “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, el las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre”, para apoyar la idea de que la época del super Apóstol/Profeta llegará y que se caracterizará por “cosas mayores”. Pero, ¿Qué significa hacer “cosas mayores”? ¿Mayores en cantidad o calidad?¹⁷

No creo en la suposición que algunos actualmente tienen, de que los profetas del Nuevo Testamento son iguales a los profetas del Antiguo Testamento. Wayne Grudem ha demostrado de una forma muy cabal el por qué los profetas del Antiguo Testamento se convirtieron en los Apóstoles del Nuevo Testamento, y la naturaleza de la profecía del Nuevo Testamento¹⁸.

En el Nuevo Testamento los profetas no hablaban con la misma autoridad que las palabras de las escrituras. Por ejemplo, la profecía de Agabo acerca de Pablo, fue casi correcta, pero no completamente. Agabo declaró que los “judíos de Jerusalem atarán...” a Pablo, pero de hecho fueron los romanos quienes encadenaron a Pablo¹⁹. Las epístolas del Nuevo Testamento instruyen a los creyentes para que pesen, examinen, interpreten y luego apliquen lo que sea bueno en las profecías. (1ª Tesalonicenses 5.19-21, 1ª Corintios 14.29-38) Si la profecía del Nuevo Testamento siempre fuera autoritaria, simplemente se les hubiera demandado obedecerla.

De esta forma, el don profético es válido. Pero conceder no significa aceptar la idea de que estos ministerios se conviertan en oficios. A mi entender no hay espacio dentro de los versículos de Efesios 4.11-13 para suponer que los

¹⁶ No conozco personalmente a ninguno entre los que enseñan esta opinión que dirían que están escribiendo o hablando algo igual a las escrituras. Pero quiero aclarar esto porque hay quienes creen que “apóstol” siempre connota las “escrituras escritas”. Al exponer esto, quiero asegurarme de que no haya confusión en este punto tan importante.

¹⁷ La palabra traducida como “cosas mayores” ha sido interpretada en general, como *cuantitativamente* mayor (mayor en la esfera de influencia, ya sea numéricamente o geográficamente), tanto como *cualitativamente* mayor (mayor en clase, incluyendo lo eterno versus lo temporal). Esta es una palabra comparativa la cual, de acuerdo a Bauer, Arnolt y Gingrich puede significar mayor en extensión, medida, cantidad, intensidad, rango, o importancia, y ellos incluyen de Juan 14.12 el uso bajo “de intensidad”.

Es la impresión de este autor que algunos oradores usan la última parte de Juan 14.12 para dar a entender que la iglesia se levantará a un nuevo nivel de espiritualidad y madurez divinas (a veces hasta enseñan que los creyentes llegarán a ser más semejantes a Cristo que en generaciones anteriores). También algunos interpretan creo que erróneamente, este estado exaltado en Efesios 4.13.

¹⁸ Wayne Grudem, “Systematic Theology” (Teología Sistemática), páginas 1050-1056

¹⁹ Ver Hechos 21.11, 22.29 y también el excelente argumento de Grudem en Systematic Theology (Teología Sistemática) págs. 1052-1053.

capacitadores dotados deben ser oficios que confieren prerrogativas, poderes de gracia exclusivos, o autoridad estructural sobre gran parte (si no toda) de la iglesia²⁰.

4. Continuar con los Ministerios y los Dones hasta que Jesús regrese

Estoy completamente de acuerdo con el encabezado. Creo que hay espacio en Efesios 4.11-13 para apoyar la idea de que estas funciones del ministerio continuarán hasta que Jesús regrese (ver Segunda Parte). Pablo usa una palabra fuerte relativa a tiempo “hasta” en el versículo 13, para indicar en mi opinión, que los cinco dones y su propósito continuarían. No creo que esta “unidad en la fe” y “la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”, hayan sido ya alcanzadas, así que los capacitadores dotados todavía son necesarios.

Creo que también podemos discutir convincentemente con otros pasajes de las escrituras de que estos dones continúan hasta hoy en día y continuarán hasta que Jesús vuelva²¹. Deseo ver la expresión continúa de las cinco funciones del ministerio en Efesios 4.11 hasta el regreso del Señor.

Pero, ¿Cómo se deben ejercer y expresar estas funciones de ministerio en la iglesia, hoy? Esa será la pregunta que quiero responder en la Segunda Parte.

Conclusión

En mi opinión, actualmente la iglesia en el mundo está pasando por otro ciclo de renovación (avivamiento histórico en algunos lugares, renovación en otros). Y ya que la iglesia es un “trabajo - en - progreso”, no es útil que la iglesia actual piense que puede evaluarse exclusivamente. Esto no quiere decir que no deberíamos ser auto-críticos. Sino que creo que no es válido para nosotros, que escribamos nuestra propia historia. Finalmente, una época de la iglesia debe ser evaluada por las generaciones siguientes. Una mejor pregunta para hacernos sería: “¿Qué dirán ellos de aquí a 100 años?” O mejor aún, “¿Qué dirá Jesús?”

²⁰ Al comentar en un texto paralelo acerca de los dones, en 1ª Corintios 12.28, Gordon Fee, un erudito del Nuevo Testamento muy respetado, dice: “Lo mejor que podemos decir es que los tres primeros enfatizan a las personas que ejercen estos ministerios, mientras que los últimos cinco enfatizan el ministerio mismo... Eso probablemente sugiere que los tres primeros asuntos no deben ser enseñados como “oficios” ejercidos por ciertas “personas” en la iglesia local, sino antes como “ministerios” que encuentran su expresión en “varias personas”; (Gordon Fee, *The New International Commentary On the New Testament*, pág. 619). Estaría de acuerdo con el Dr. Fee en este pasaje paralelo, aunque generalmente utilizo la palabra “función” para recalcar su naturaleza dinámica, en vez de “ministerio”.

²¹ En Hechos 2.17-18, 1ª Corintios 1.5-7, 1ª Corintios 13.10 y 1ª Corintios 12-14, para nombrar algunos pasajes, parece haber la normal suposición de que así es como la iglesia funciona, y no veo nada en las escrituras que diga que esto haya cambiado.

Segunda Parte

Cinco Sugerencias para los ministerios

1. Todos los ministerios son (deberían ser) probados al nivel de la iglesia local

A mi entender, esa es la norma en el Nuevo Testamento donde se dan ejemplos concretos. Permitidme ilustrarlo aquí con el primer equipo misionero conocido, Bernabé y Pablo²²

Bernabé probó su carácter y ministerio en la iglesia local en Jerusalén y también en Antioquía. En Jerusalén, Bernabé demostró su generosidad y compasión por los pobres y fue alguien que dio ánimo a quienes le rodeaban. Fue un discipulador de hombres, viendo lo mejor en otros y actuando en base a ello. Se hablaba de él como un hombre de bien y de un carácter santo, lleno del Espíritu Santo y fe y un hombre que sabía como llevar a los perdidos a Cristo. Se confiaba tanto en Bernabé que fue enviado como un representante de la iglesia de Jerusalén para discernir lo que Dios estaba haciendo en Antioquía entre los gentiles. Luego Bernabé llegó a formar parte del equipo de liderazgo en la iglesia de Antioquía, y probó en este campo nuevamente lo que ya había demostrado en Jerusalén.

Bernabé fue también el que respaldó a Saulo ante los apóstoles en su corta visita a Jerusalén, aproximadamente tres años después de la conversión de Saulo. Cuatro o cinco años después, Bernabé trajo a Saulo desde Tarso a Antioquía para ayudarlo a plantar la nueva iglesia. Saulo observó y aprendió y ministró junto a Bernabé de una forma tan efectiva que los no-creyentes vieron el carácter de Cristo en los discípulos de Antioquía. Allí fue donde se les llamó por primera vez cristianos (“pequeños Cristos”). En el viaje del ministerio de compasión de Bernabé a Jerusalén, llevo consigo a Saulo. No sólo ellos entregaron la ofrenda, sino que Bernabé tuvo un tiempo de ministerio con Saulo.

Esto es lo que quiero decir. Saulo tenía la mejor educación religiosa de ese tiempo, un llamado muy especial y distinto sobre su vida y era dotado en gran forma. Y aún con todo eso, creo que este tiempo en Antioquía con Bernabé fue un tiempo de discipulado y capacitación para Saulo, que era necesario para su propio crecimiento y también para que la iglesia de Antioquía reconociera su disposición para ser liberado para ser parte de un ministerio. En mi opinión no debería ser diferente en la iglesia hoy.

Cuando ministros competentes han elegido en el pasado dejar el ministerio y venir a Anaheim (algo que generalmente hemos desanimado), hemos sido muy cautelosos. Hay ocasiones donde algunos puede que digan con sus palabras o

²² Hablé más extensamente sobre esto en el Seminario para Líderes patrocinado por la VMI (Vineyard Ministries International, {Ministerios Internacionales de La Viña}), “Reconociendo y Desarrollando Líderes, Septiembre 1996”.

acciones; “¡Contrátame!”. Nosotros respondemos diciéndoles que se comprometan en el ministerio a través de esta iglesia local. Haz bolsas de alimentos en benevolencia. Ministra a los pobres. Ora por los necesitados. Entrega tu vida libremente a otros. Llega a ser conocido en esta iglesia.

Tres ex-misioneros trabajan conmigo, ahora como parte del personal. Los tres regresaron a Anaheim desde el exterior por su propia iniciativa y a sus expensas, y no se les prometió nada excepto comunión y capacitación. Durante un período de 4 años les observé. Todos comenzaron junto a sus familias a hacer bolsas de alimentos para dar a los pobres. Ellos han estado fielmente comprometidos en la vida de la iglesia desde que ellos llegaron; llegaron a ser conocidos por nosotros con el paso de los años. Ellos no buscaban una posición, estatus o un ministerio sino servir. Cuando surgió una necesidad en VMI (Vineyard Ministries International, Ministerios Internacionales de La Viña), contraté a los tres en diferentes tiempos.

Si una persona no está haciendo efectivamente el trabajo en y a través de la iglesia local, no funcionará sólo porque coja un vuelo de avión.

2. Todos los ministerios son (deberían ser) reconocidos por la iglesia local

Todos estamos de acuerdo en que sólo Dios puede llamar a alguien como apóstol, o profeta, o a cualquier ministerio. Es el Espíritu soberano quien da dones a la iglesia.

Eso a pesar de que, el cuerpo de Cristo local aún tiene que reconocer y liberar todos los ministerios, incluyendo el de apóstol. El ejemplo más conocido es nuevamente el del primer equipo misionero de Bernabé y Saulo en Hechos 13.1-3. En el momento de su conversión, Dios ya había llamado a Saulo/Pablo para ministrar a los gentiles. El mismo Espíritu Santo le dijo a los líderes que ahora era el tiempo de apartar a estos dos para Su obra. Pero el liderazgo de la iglesia ayunó y oró primero, y luego puso su sello sobre este equipo respaldando su carácter y ministerio y confirmando el tiempo. Dios llama soberanamente, pero la iglesia local reconoce y libera.

En mi propia experiencia en la iglesia de Anaheim, he sido guiado algunas veces a reconocer a líderes dotados que están surgiendo. Sólo daré dos ejemplos. El primero es Monte Whitaker en el área de benevolencia. Monte era adolescente cuando oyó un sermón que dí sobre el problema de la pobreza. Inmediatamente después el vino hacia mí y dijo que Dios le había llamado a ministrar a los pobres. No sé cuales eran sus expectativas, pero cuando le respondí: “¡Fantástico, comienza a dar de tus cosas!”, él se vio un poco decepcionado. Pero eso fue exactamente lo que hizo.

Él y su esposa Brandi se trasladaron después a un área de Los Angeles y comenzaron a dar diariamente de sus propios recursos. Monte regresaba a casa después del trabajo y encontraba que Brandi había regalado su par extra de zapatos, o mantas, o comida para satisfacer las necesidades de alguien. Monte también hacía lo mismo, al dar su propia comida, por ejemplo.

Yo los observaba y esperé 8 años, preguntando a Dios si ya era el tiempo. Entonces el Señor admitió que ya era tiempo que Monte fuera reconocido como pastor de benevolencia en la Viña de Anaheim.

El ministerio de benevolencia en Anaheim ha crecido hasta fines de 1996, al punto que:

- ha distribuido más de 1,4 millones de comidas en 1996,
- ha entregado aproximadamente 32 toneladas de alimentos por mes,
- ha regalado más de 51.000 prendas de vestir y mantas y 2.300 equipos diversos para ayudar a los que no tienen casa,
- ha ganado un promedio de muchos miles de decisiones por Jesús durante estos últimos años, a través de mensajes evangelísticos durante las salidas del ministerio de benevolencia,
- tiene actualmente 7 células en casa y se prepara para plantar 4 nuevas iglesias latinas y una iglesia vietnamita entre personas a quienes se les está ministrando en el condado de Orange.

Un segundo ejemplo es Todd Hunter. Todd y Debbie Hunter, y otra pareja vinieron primero a nosotros después que se graduaron de Calvary's Bible School (Escuela Bíblica de Capilla Calvario). Ambas parejas sentían que tenían un llamado del Señor para plantar una iglesia en Wheeling, West Virginia.

Después de un corto tiempo con Todd, hice un cálculo de lo que el necesitaba hacer para que le reconocieramos y le liberáramos. Antes que nada, mi cálculo no estaba basado en lo que algunos pensarían que es lo obvio: Edad. De hecho, nunca miro la edad. Busco madurez en el ministerio. Esta es una muestra de las evaluaciones objetivas que tomo:

1. ¿Están "ya en movimiento"; yendo a algún lugar basados en la visión que Dios les ha dado?
2. ¿Demuestran hambre de Dios, manifestado por el fuerte deseo de crecer personal y profesionalmente (busco que sean enseñables)?
3. ¿Están comprometidos en el ministerio como pareja?
4. Los pruebo; ¿Pueden arriesgarse?, ¿Son iniciadores?, ¿Pueden discipular a otros?, etc.

Le dí a Todd algunas difíciles tareas en un amplio espectro de ministerios prácticos en el área de formación, incluyendo visitas al hospital, niños pequeños, y establecer y reproducir una célula en casa. Todd pasó cada tarea en forma notable, demostrando que él podía evangelizar, discipular y reproducir líderes.

También pensé que el trasfondo de Todd debería ser fortalecido en el área de información, en aspectos tales como, principios de crecimiento de iglesia, planificación y estrategia, y principios de liderazgo. Le dí a Todd cintas, libros y artículos para digerir, y pasamos una tarde a la semana discutiendo lo que había aprendido. Todd dice que los principios que cosechó durante ese tiempo juntos, todavía son pilares en su perspectiva del ministerio.

Después de sólo seis meses con nosotros, liberamos a Todd y Debbie para plantar una iglesia en Wheeling, porque Todd se había probado a sí mismo

aquí en la iglesia en Anaheim. Durante los siete años de Todd en Wheeling, la iglesia creció a muchos centenares y él estaba ya sea directa o indirectamente, involucrado en conducir el rumbo, capacitar, o dar visión para plantar muchas iglesias.

Esto no me sorprendió porque él había probado primero su ministerio en el marco de la iglesia local, y también Dios me había dado una palabra profética para Todd, que él tenía un llamado para liderar a líderes. Todd ahora hace un excelente trabajo en su actual puesto como Coordinador Nacional de la AVC - (Asociación de Iglesias de La Viña) USA, donde él está ocupado en lo que creo que es el más alto y mejor uso de su vida: como un líder de líderes.

No tengo conocimiento de ningún ministerio en el libro de Hechos o en las Epístolas en el cual Dios apoye y que no sea bajo el auspicio de la iglesia local. Los ministerios itinerantes y errantes que no estaban bajo la responsabilidad de la iglesia local, pronto se convirtieron en un problema en la iglesia primitiva. Se trató de ellos muy específicamente en los escritos de los padres de la iglesia primitiva²³.

Sin importar cuán dotados somos, la sumisión al liderazgo de la iglesia local es la marca de un cristiano (Hebreos 13.17, 1ª Pedro 5.5). Así que el asunto del que hablamos, no es si las personas creen que tienen un llamado de apóstol, profeta, etc, o no, Dios ciertamente debe llamar; sino esta disposición de ser probados y reconocidos con el tiempo en la iglesia local.

3. Todos los ministerios, incluyendo el apostolado (con “a” minúscula) son (deberían ser) confirmados en el campo con el tiempo

Queremos enviar personas que sean liberadas por la iglesia local con una trayectoria probada, pero que también demuestren con el tiempo, el mismo nivel en el campo.

Actualmente, en mi opinión, algunos hacen las preguntas equivocadas. “¿Has visto a Cristo resucitado?, ¿Has sido comisionado por Cristo resucitado?”. Estas preguntas pertenecen a los Doce Apóstoles. Los Doce Apóstoles no tienen vacantes, los Doce Apóstoles se completaron en el primer siglo (ver págs. 20-22).

Estas son algunas de las preguntas que creo que se deberían hacer: ¿Hay una trayectoria probada en el campo?, ¿Puedo hablar con algunos de tus convertidos que aún estén “yendo a y creciendo en” la iglesia local?

²³ Cómo tratar con maestros itinerantes era ya un problema antes del final del primer siglo (ver 3ª Juan 5-12). En los versos 11.1-12.5 en la Didache, uno de los escritos de los padres de la iglesia con fecha probable del 2º siglo, se daban detalladas instrucciones para examinar a los maestros viajeros, incluyendo la duración de su estancia (no más de 2 o 3 días), qué es lo que tienen que enseñar, cómo tienen que ser apoyados, su carácter, y que es lo que se pueden llevar cuando salgan. En 12.5 afirma: “Pero si no desea cooperar en esta forma, entonces él está negociando con Cristo. Tened cuidado de los tales” (J. B. Lightfoot, *The Apostolic Fathers (Los Padres Apostólicos)*, Segunda edición, págs. 155-157). La cooperación con la iglesia local de parte de los maestros itinerantes era importante para este escritor del segundo siglo.

La frase “muéstrame tus cachorros y te daré tus certificados” vino de este contexto, cuando quería ver el ministerio probado en el campo con el tiempo. En la situación específica de donde surgió esta expresión, ese pastor tiene ahora su “certificado” porque me mostró sus “cachorros”. Había fruto en su ministerio.

Pero aunque alguien tenga un llamado y ministerio apostólico (con “a” minúscula) extraordinario y fructífero, no significa que tenga el así llamado oficio Apostólico, que como he dicho confiere prerrogativas, poderes de gracia exclusivos, o autoridad estructural sobre gran parte de la iglesia. Es mi opinión que los únicos apóstoles actualmente son los apóstoles con “a” minúscula, el equivalente moderno a la función apostólica del primer siglo.

Deberíamos preguntar, “¿Cuál es el fruto de tu ministerio apostólico?”, y enfocarnos en el sentido amplio de la descripción de la función apostólica del Nuevo Testamento. A mi entender, una trayectoria probada es la evidencia básica de la realidad del llamado de alguien, junto con el pleno respaldo de la iglesia que lo libera²⁴.

4. Todos los ministerios sirven (deberían servir) al propósito de ganar a los perdidos y establecer iglesias

Ganar a los perdidos y plantar iglesias era la descripción básica de la función apostólica del primer siglo, y es la función que sigue de los apóstoles (con “a” minúscula) de hoy en día. Creo que este es el corazón de Dios y la razón por la cual él ha dado a la iglesia a los capacitadores dotados.

El contexto inmediato de Efesios 4.11-16 nos dice esto. El versículo 12 declara que los capacitadores dotados están para “perfeccionar a los santos para la obra del ministerio”²⁵ ¿Por qué han de ser preparados? “A fin de” es una afirmación de resultado o propósito. El tener dones o ministerio no es un fin en sí mismo, sino que es para “que el cuerpo de Cristo sea edificado”. El resultado es el crecimiento del cuerpo de Cristo.

²⁴ Algunos defensores actuales de las misiones, suponen que las iglesias en Antioquía y Jerusalén no supervisaron al primer equipo misionero que ellos animaron, cuando liberaron a Pablo y Bernabé. Se les ha oído decir que Pablo y Bernabé no fueron enviados “por” sino enviados “fuera”. Ellos presumen que el cambio en las preposiciones justifica su conclusión de que un equipo que viaja plantando iglesias es equivalente a una iglesia local que no requiere rendir cuentas o una autorización del exterior. En mi opinión, esta posición interpretativa ignora el hecho de que Bernabé fue enviado a Antioquía por la iglesia en Jerusalén, cuando ellos primero oyeron del mover de Dios en Antioquía (Hechos 11.22). También ignora la dinámica de discipulado y capacitación de Bernabé con Saulo/Pablo (Ver segunda Parte N° 1 de este artículo). El resultado en mi opinión, fue que ambos fueron reconocidos funcionalmente entre los “profetas y maestros” por la iglesia de Antioquía (Hechos 13.1). En tercer lugar, el equipo regresó a Antioquía después de los 2 primeros viajes misioneros. Según leo en los textos relacionados (Hechos 14.26-28; Hechos 15.30; 18.22-23), creo que había una continua relación que implica mucho más que el ser enviados “fuera”, sino una responsabilidad de rendir cuentas que implica que fueron enviados “por”.

²⁵ El sustantivo *katartismos* significa 1) Poner un hueso quebrado en la posición correcta (es decir, “llevar a las personas a la plenitud en Cristo, verdadera profundidad en sanidad, no tiritas”), 2) Establecer y colocar un fundamento sólido (es decir, “establecer una plataforma de lanzamiento, no poner una tapa para controlar”), y 3) Capacitar a otros con habilidades o para desarrollar habilidades (es decir, “no información, sino transformación en el ministerio”).

Creo que el contexto inmediato indicaría básicamente un crecimiento cualitativo (madurez). Es una función importante de los capacitadores dotados ayudar a cada persona en el cuerpo de Cristo para que “crezca antes de que envejezca” y para que “aprenda a jugar limpio.”

Pero ciertamente, el crecimiento cuantitativo no está excluido en el pasaje de Efesios 4, y es el blanco de la iglesia del Nuevo Testamento. “Yendo” y “creciendo” fueron el otro lado de la moneda para Jesús y para Pablo²⁶.

El contexto más amplio del libro de Hechos también apoya esta conclusión. Una lectura rápida del libro de Hechos que se enfoque en los pasajes de “crecimiento”, pintarán una clara imagen de una iglesia creciendo, próspera y penetrante con los apóstoles a la vanguardia²⁷.

5. Todos los ministerios son (deberían ser) ejercidos en humildad y con amor por todo el cuerpo

No sólo es importante lo que hacemos, sino que es igualmente importante como ejercemos estos “servicios” o “diakonias”. En ocasiones parece haber más énfasis en los dones del Espíritu que en el fruto del Espíritu. Todos los ministerios deberían ser ejercidos con un trato justo e imparcial de las personas.

Aún en el ministerio Apostólico de Pablo, no significaba forzosamente que el Apóstol escogió ejercer plena autoridad en todo lugar y en cada situación. En ocasiones no usó su plena autoridad. Pablo reconoció que su Apostolado no significaba una carga para la gente, sino ser “tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos.”²⁸ ¡Qué imagen de autoentrega y tierna actitud al ejercer la autoridad y los dones!

El ministerio de Pablo se basaba en el cuidado, amor y relación de un padre, y no sólo sobre el llamado o Apostolado. Por ejemplo, Dios había usado a Pablo para llevar el evangelio a Corinto y poner el fundamento de la iglesia allí. Aunque él reconoció y también usó su autoridad Apostólica, Pablo prefirió apelar a los corintios como un padre espiritual.²⁹ Debido a que Pablo había establecido la iglesia, él demandó una relación especial con los corintios. Esto capacitó a Pablo para hablarles con una osadía que podría no haber sido apropiada con otras iglesias (por ejemplo, las iglesias en Jerusalén o en Roma, las cuales habían sido establecidas por otros).

²⁶ Jesús dio a sus discípulos, como representantes de la iglesia, la Gran Comisión la cual incluye un continuo plantar de iglesias (Mateo 28.18-20). Dondequiera que Pablo y su equipo misionero iban, iglesias que podían reproducir otras iglesias eran liberadas a medida que el equipo seguía adelante para evangelizar más y plantar más iglesias. Un ejemplo específico está en Hechos 19.8-10 donde el resultado de la enseñanza de Pablo durante 2 años en Efeso fue evangelismo y plantación de iglesias.

²⁷ Los siguientes versículos al menos despertarán vuestro apetito: Hechos 2.41, 2.47, 4.4, 5.33, 6.1, 6.7.

²⁸ 1ª Tesalonicenses 2.6-7. Ver también a Filemón como un ejemplo de alguien que no usa toda su autoridad, y también 1ª Corintios 9.1-12 cuando renuncia a su derecho de apoyo financiero.

²⁹ 1ª Corintios 4.14-16, ver también Gálatas 4.19 para una respuesta similar en otra situación.

En mi opinión, una prueba es si una persona esta dispuesta a aceptar un descenso con el mismo espíritu que un ascenso. Por ejemplo, han habido algunas personas que no pueden entender porque dejé de ser pastor de una gran iglesia mientras aún podía respirar. Ellos no entienden que esta iglesia nunca ha sido mía. La Viña de Anaheim nunca ha sido mi iglesia. De la misma forma el movimiento de la Viña nunca ha sido mi movimiento. Yo trabajo para Dios, rindo servicio donde puedo, y ese servicio está ahora en un área diferente que antes. Ahora en su mayor parte es detrás de las escenas con los líderes, por medio de faxes y llamadas telefónicas. No me importa lo que hago, de esta forma tengo un trocito del trabajo del reino de Jesús. Soy una moneda en el bolsillo de Dios; él puede gastarme en la forma que él desee. He venido sin nada y pretendo salir sin nada, excepto Jesús. Ese es un buen trato. Después de todo ¿No es a Jesús a quien hemos venido todos?

Respondemos a Dios y a su soberanía, y dejamos que otros reconozcan la obra de Dios en nosotros. “Alábetelo el extraño y no tu propia boca; el ajeno, y no los labios tuyos” (Proverbios 27.2). Siempre he sido cauteloso de quienes andan por ahí, llamándose a sí mismos con títulos altisonantes. Si realmente es verdad, otros podrán imaginárselo sin leerlo en nuestras tarjetas de presentación. Aún las coronas que tenemos en el cielo no se usaran, sino serán lanzadas a los pies de Jesús en reconocimiento a quién pertenecen ellos (Apocalipsis 4.10). Hay sólo un “hombre” en el reino, Jesucristo hombre y a él adoraremos por toda la eternidad.

“Maestro,” “pastor,” “evangelista,” “profeta,” y “apóstol” no son títulos para otorgar o llevar, sino una mayordomía para ejercer en humildad y amor hacia toda la iglesia. Jesús ama a toda la iglesia, y eso deberíamos hacer nosotros. El Nuevo Testamento enfatiza el funcionar y servir a la iglesia, sin demandar un oficio o poner títulos sobre sí mismo.

Pablo dice “Así pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios” (1ª Corintios 4.1) Cuando Pablo repitió a los líderes de Efeso algunos de los valores en los que él basaba su vida y ministerio, él dijo: “Sirviendo al Señor con toda humildad y con muchas lágrimas,... Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto como obispos.” (Hechos 20.18,28) Los capacitadores con dones son dados a todo el cuerpo para servirlo en humildad y amor.

Resumen

Dios ha dotado rica y creativamente a la iglesia desde su nacimiento hasta hoy. Amo lo que Dios quiere hacer. Pero todos los ministerios, en mi opinión, deben ser probados y liberados por medio de la iglesia local, confirmados en el campo, dar auge a la extensión y expansión de iglesias, y ser ejercidos con la humildad y amor de Cristo por todo el cuerpo de Cristo. Así es como los capacitadores dotados pueden cooperar en esta generación con el Rey Ascendido para confirmar “todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar” (Hechos 1.1). Sirvamos a Jesús juntos mientras Dios nos da aliento.

Definiendo los cinco ministerios

Contexto

Efesios 4.7-16 habla acerca de los capacitadores dotados que son dados a toda la iglesia según Cristo reparte gracia a ellos. Pero es muy importante notar que el contexto supone, en mi opinión, una persona discipulada que antes que nada entiende su posición, identidad y llamado en Cristo (el “pues” o “por lo tanto” en el versículo 4.1, se refiere a los primeros 3 capítulos y a nuestro llamado por gracia).

Pablo luego exhorta a estos capacitadores dotados a vivir una vida caracterizada por el trabajo práctico de esa verdad en sus propias vidas. Ellos tienen que “vivir una vida digna de ese llamado”, “como presos en el Señor” (v.1). Pablo describe mas aún este caminar con palabras tales como, humildad, mansos, pacientes, soportándoos, amando, unidad (vers. 2-6).

No sólo estos capacitadores dotados deben tomar decisiones constantes para “vestirse” del carácter de Cristo, sino que Pablo continúa para instruirles a no “andar como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente” (v.17). Pablo muestra prácticamente áreas específicas de las cuales “despojarse”, tales como mentiras, iras, hurtos, hablar corrompido, amargura, griterías y maledicencia y nombras sus contrapartidas para “vestirse” como Cristo (vers. 4.20-32).

Cuando era un joven creyente, se me enseñó que “Dios no usará un vaso sin limpiar”. Ahora diría “Dios prefiere no usar vasos sin limpiar”. Además aquellos que están limpios, santos y bien establecidos en la disciplina de las escrituras, probablemente tendrán un ministerio mas largo y de mayor calidad (y tal vez cantidad)³⁰.

En resumen, los capacitadores dotados de Efesios 4.11 también deben tener el carácter santo de Efesios 4.1-6 y 17-32 con una trayectoria de aplicar las verdades de la palabra de Dios a las necesidades de sus vidas. Esta somera introducción contextual no hace justicia a cuán importante creo que es el carácter de este tema.

Introducción

Efesios 4.11-16 ha sido fundamental para el ministerio de la Viña desde sus comienzos. Está en el corazón mismo de nuestro énfasis en equipar y liberar el cuerpo para hacer las obras y palabras de Jesús.

Los capacitadores dotados de Efesios 4.11 son dados por Cristo a la iglesia para el propósito de equipar a los santos. Estas cinco áreas designadas de ministerio se refieren mas a *funciones* que a trabajo de *personas*, y no

³⁰ Creo que esto ignora la evidencia bíblica, donde Dios hace exactamente eso en las escrituras (es decir, Sansón, Barac, Judas, etc.). Aún mas, la historia de la iglesia (tanto antigua como contemporánea) está repleta de vasos sin limpiar que Dios obviamente usa.

cualquier tipo de oficios, aunque algunos comentaristas, en mi opinión, no son cuidadosos en su uso de los términos (posiblemente porque son mas pensadores que hacedores).

Sin embargo, en mi opinión, ni el texto ni el contexto de Efesios 4.11-13 nos garantiza para suponer que los capacitadores dotados deben significar oficios, los cuales confieren prerrogativas excepcionales, exclusivos poderes de gracia, o autoridad estructural sobre gran parte (si no toda) de la iglesia.

Pablo enseña que los capacitadores dotados, son el don de Cristo a la iglesia y que estos capacitadores dotados tienen que funcionar de las siguientes formas a través de los dones que el Cristo resucitado a dado:

I. Apóstoles

La palabra apóstol simplemente significa “enviado” y en el Nuevo Testamento tiene tanto un uso amplio como también restrictivo.

A. Una función apostólica - el sentido amplio de “apóstol” - 2ª Corintios 8.23, Juan 13.16

Un apóstol (con “a” minúscula) es alguien enviado para ganar almas y hacer discípulos, plantar y nutrir iglesias, y establecer las cosas correctamente en las iglesias sobre las cuales tuviera autoridad espiritual. Esto a menudo fue seguido de señales y maravillas (Bernabé, Hechos 11.22-26, 13.2-4, 15.12; Silas, Hechos 15.22-23; Timoteo, 1ª Tesalonicenses 3.2-3). Estos apóstoles del primer siglo incluyen entre otros a Bernabé, Santiago, Silvano (Silas), Epafrodito, y Timoteo (Hechos 14.14, Gálatas 1.19, 1ª Tesalonicenses 1.1, 2.6, Filipenses 2.25). A otros que han establecido iglesias a través de la historia de la iglesia se les ha llamado apóstoles por su trabajo en áreas de misiones específicas (Ansgar, Cyril, Carey, etc.)

B. Los Doce Apóstoles (posiblemente incluyendo a Pablo) - el sentido restrictivo de “Apóstol” - Marcos 3.13-19; Mateo 10.1-4

Apóstol (con “A” mayúscula) incluiría todas las características del apóstol (con “a” minúscula), además de que estos Apóstoles fueron comisionados específicamente por Jesús (Hechos 1.2-3; Gálatas 1.1), vieron al Cristo resucitado (Hechos 1.22; 1ª Corintios 15.5-8), y algunos fueron usados por Dios para escribir las escrituras (Efesios 3.5; 2ª Pedro 3.15). Ellos cesaron con la muerte de Juan, el último de los Doce, y son los únicos que gobernarán en el cielo (Apocalipsis 21.14).

II. Profetas

Un profeta es uno a través del cual se manifiesta constantemente el don de profecía. Dios usa a esta persona para comunicar lo que él quiere que la comunidad oiga, concerniente a una situación específica. Él/ella es un/a portavoz del Espíritu, recibiendo revelación directa de Dios.

A. El ministerio profético del Antiguo Testamento

Los profetas del Antiguo Testamento fueron enviados por Dios (Hageo 1.13; Abdías 1.1) y hablaron y escribieron palabras que tenían absoluta autoridad divina (2ª Pedro 1.19-21; Números 22.38; Éxodo 7.1; Jeremías 1.9). No creer o

desobedecer a un profeta del Antiguo Testamento era pecar contra Dios mismo (Deuteronomio 18.19; 1ª Samuel 8.7; 1ª Reyes 20.36). Los profetas del Antiguo Testamento fueron en ocasiones, el ministerio mas poderoso y dominante en el Antiguo Testamento, aún reprobando, reprendiendo y desafiando a los líderes nacionales de Israel: sacerdotes, jueces y reyes (1ª Samuel 15.26; 1ª Reyes 17.7). El ministerio profético del Antiguo Testamento cesó con el último y mas grande de los profetas del Antiguo Testamento, Juan el Bautista (Lucas 1.76; Mateo 11.9-13), y la mayoría de estas funciones del ministerio pasaron a los Apóstoles (comparar con “Los Doce Apóstoles” arriba), no con los apóstoles del Nuevo Testamento.

B. El ministerio profético del Nuevo Testamento

Los profetas del Nuevo Testamento hablaron las palabras que había puesto en sus corazones para fortalecimiento, ánimo y consuelo del cuerpo de Cristo (1ª Corintios 14.30). Sus palabras en el Nuevo Testamento, nunca fueron precedidas por “Así dice el Señor”, y no siempre se cumplieron (Hechos 21.11, “judíos ataran a Pablo”, 22.29, los romanos encadenaron a Pablo). Los recipientes de la profecía, por lo tanto, tenían que examinar, pesar, interpretar y luego aplicar lo que era bueno (Pablo en su viaje a Jerusalem, Hechos 20.23; 21.4-13; también 1ª Corintios 14.29; 1ª Tesalonicenses 5.19-22; Hechos 11.27). Los profetas del Nuevo Testamento operaron bajo el gobierno de la iglesia (1ª Corintios 14.29-31).

III. Evangelista

Un evangelista es el que proclama el sencillo mensaje de salvación a quienes no son creyentes con el resultado efectivo de que hombres y mujeres se convierten en discípulos de Jesús y miembros responsables del cuerpo de Cristo. Por ejemplo Pablo, sabía que tenía una obligación de predicar las Buenas Nuevas a todos los hombres porque era deudor, constreñido por el amor, y porque el evangelio era el único poder que podría liberar a los cautivos (1ª Corintios 1.17; 9.16-18; Romanos 1.14-17). Un evangelista puede que tenga un ministerio itinerante, pero no hay ninguna evidencia en el Nuevo Testamento de que no estuvieran bajo la autoridad de una iglesia local (Mateo 28.18-20; Hechos 21.8; 2ª Timoteo 4.5).

IV. Pastores o

Pastores-Maestros (ver punto V)

Un pastor es uno que cuida el rebaño y provee por las necesidades espirituales de guía, alimentación y protección de las ovejas puestas bajo su cuidado (Hebreos 13.17, 1ª Timoteo 5.17; Hechos 20.28). Un pastor hace esto por medio de un arduo trabajo, aconsejando con la palabra de Dios y modelando una vida piadosa porque él rendirá cuentas a Dios por su responsabilidad (1ª Tesalonicenses 5.12-13; Hebreos 13.7,17). No hay mayor gozo que ver y oír que el pueblo de Dios está caminando de acuerdo a Su verdad (3ª Juan 3; Hebreos 13.17). Puede que esta sea una palabra compuesta junto con maestro, ya que la enseñanza es una función básica de un pastor y en el idioma original la palabra maestro no lleva artículo (a diferencia de las otras funciones) y se usa conectado con una palabra diferente.

V. Maestros

Un maestro es uno que provee para las necesidades espirituales del rebaño revelando con exactitud los misterios de la palabra y relacionándolos a las necesidades, oportunidades, y misterios de la vida. Los maestros no sólo hablan, sino capacitan al cuerpo para pensar como los escritores de la Biblia lo hicieron, de este modo sus procesos de pensamiento serán transformados para llegar a ser más semejantes a Cristo (Romanos 12.1-2; 1ª Corintios 2.9-16). El ministerio de enseñanza era fundamental para la iglesia primitiva (Hechos 2.42), un requisito para pastores (1ª Timoteo 3.2; 5.17), y algo sobre lo que tenían que trabajar arduo (2ª Timoteo 3.16-17) y también a causa de la advertencia a los maestros en Santiago 3.1.

Conclusión

Si un “fruto que permanezca” (Juan 15.16) y “equipados para servir” (Efesios 4.12) son las metas, entonces ¿Cómo deberíamos examinar las expectativas? Aquí hay algunas preguntas *sugeridas* para hacer a cada una de las cinco funciones:

función apostólica - ¿Cuántos discípulos e iglesias hay como fruto de tu ministerio?

función profética - ¿Benefician a otros las palabras proféticas? ¿Cuántos creyentes están equipados para profetizar?

función evangelística - ¿Cuántos han sido ganados e integrados a la vida de la iglesia? ¿Cuántos evangelistas han sido equipados y liberados?

función pastoral - ¿Cuántas personas han sido equipadas para la vida y el ministerio? ¿Cuántos son capaces de ayudar a otros en la misma forma?

función de enseñanza - ¿Cuán bíblica, exacta, de ayuda personal y culturalmente actual es la enseñanza? ¿Cuántos maestros han sido equipados y liberados?

